

¿Qué es el trastorno de conducta en los niños?

Su hijo de 14 años le roba dinero de la cartera. Su hijo miente sobre el lugar al que va y suele faltar a clase. Podría pensar que este comportamiento es normal en un adolescente. Pero su hijo podría tener un trastorno de conducta, que es un problema tratable. Si el comportamiento de su hijo le está causando preocupación, no pierda las esperanzas. Hay muchas personas que pueden ayudar. Hable con un profesional de salud mental, su pediatra, el psicólogo o el consejero de la escuela o una clínica local de salud mental.

¿Qué es el trastorno de conducta?

Los niños con trastorno de conducta suelen comportarse de forma violenta o perjudicial. Puede que mientan, roben o peleen con frecuencia. Incluso pueden portar armas, matar animales o atacar a otras personas. A veces estos niños son vistos como delincuentes. En otras situaciones, sus actos se descartan como normales. Ninguna de las dos es verdad. De hecho, muchos pueden tener problemas que han pasado inadvertidos o se han ignorado. Algunos pueden haber tenido algún traumatismo grave en la cara o la cabeza. Algunos podrían estar deprimidos o tener otros problemas emocionales.

¿A quiénes afecta?

"Trastorno de conducta" es el término que se usa para un grupo de problemas emocionales o de conducta infantiles específicos. Los niños y adolescentes que presentan esta afección tienen problemas para comportarse de una manera socialmente aceptable. También se les dificulta respetar las reglas. El trastorno de conducta es una de las afecciones emocionales más fáciles de identificar en adolescentes y preadolescentes. Afecta mucho más a los varones que a las mujeres.

¿Qué se puede hacer?

El tratamiento de los niños que tienen trastornos de conducta es complejo y desafiante. El entorno de tratamiento depende de la gravedad de las conductas. Es fundamental obtener una evaluación integral realizada por varios profesionales que estén familiarizados con esta afección. La terapia conductual puede ayudar enormemente a los niños que tienen este trastorno. El objetivo del tratamiento es ayudarlos a entender cómo sus acciones afectan a los demás. Es importante involucrar al personal escolar, como psicólogos, consejeros y maestros, para brindar una atención coordinada. También hay ciertos medicamentos que pueden ayudar a aliviar los síntomas del trastorno de conducta. Muchos jóvenes con trastornos de conducta pueden tener también otro problema de salud mental que puede tratarse con medicamentos.

Cuanto antes comience el tratamiento con las intervenciones regulares en casa y en la escuela y los medicamentos adecuados, mejor será para el niño. El comportamiento agresivo que no se trata suele ser más difícil de cambiar a medida que pasan los años.

El papel que usted desempeña

Enfrentarse al trastorno de conducta puede ser una experiencia muy estresante. Puede separar a la familia justo cuando el niño necesita más amor que nunca. La constancia a la hora de seguir el plan de tratamiento, el apoyo y el afecto son una parte fundamental del

proceso de recuperación. No intente manejarlo solo. Mantenga una comunicación estrecha con el personal de la escuela e infórmeme si hay algo que no está funcionando. Pida ayuda al equipo de tratamiento médico de su hijo. Informe siempre a los profesionales si su hijo muestra comportamientos agresivos nuevos o si peligra la seguridad de los demás. Esto incluye comportamientos agresivos hacia niños, adultos o animales. El personal de la escuela y el equipo médico quizás también puedan darle información sobre grupos de apoyo para padres y familiares que pueden ayudar a los padres y también a los hermanos.

Síntomas que debe vigilar

No todos los niños que se meten en líos tienen trastornos de conducta. Pero los siguientes son algunos signos a los que debe prestar atención:

- Robar
- Mentir constantemente
- Provocar incendios a propósito
- Faltar a la escuela
- Meterse en casas o autos para robar
- Destruir la propiedad ajena
- Ser cruel con los animales o humanos
- Forzar a otras personas sexualmente
- Buscar pleitos a menudo
- Usar armas en las peleas
- No mostrar empatía por las personas o los animales a los que dañó
- Mostrar poco o ningún remordimiento por comportamientos disruptivos o peligrosos